

Ideas hechas realidad

Hoy se celebra el Día del Emprendedor en la Comunidad Valenciana — Javier Urchueguía y Javier Martí, ambos profesores de la UPV y creadores de empresas con base tecnológica hablan sobre lo que ellos creen necesario para tener éxito

POR DANIEL MEDIAVILLA

VALENCIA. Los límites de la riqueza que surge del ladrillo y la competitividad de los sueldos más baratos en países menos desarrollados dentro de un mundo con fronteras cada vez más difusas son dos de los motivos que obligan a plantearse los próximos movimientos que no malogren la prosperidad lograda. Hoy precisamente se celebra en la Comunidad Valenciana el día del emprendedor, una serie de conferencias, talleres, mesas redondas y premios dirigidos a fomentar el espíritu empresarial en una jornada que organiza la Generalitat valenciana a través del IMPIVA y en el que colabora la Secretaría General de Industria del Ministerio de Industria Turismo y Comercio.

Entre las ideas que mayores beneficios podrán reportar a la economía valenciana y española por su valor añadido están las que tienen una base tecnológica. La situación, poco a poco, está cambiando, pero hasta ahora, la actitud de la universidad española, donde se produce el conocimiento esencial en el tipo de empresas mencionada, tiene mucho espacio para la mejora. «El modelo de Silicon Valley o Stanford es un modelo

en el que el profesor tiene unos alumnos que están trabajando con él y después son los alumnos los que llevan a la práctica las ideas bajo la supervisión del profesor. En Estados Unidos, un catedrático que no esté implicado en una o más empresas de base tecnológica es algo que no se entiende, ninguna universidad contrata o renueva contratos a catedráticos que no lanzan actividad empresarial, cosa que aquí en España es algo completamente singular», explica Javier Martí, director del Centro de Tecnología Nanofotónica y fundador, junto con varios investigadores de este centro de DAS Photonics, una empresa que se dedica a producir chips, parecidos a los de la microelectrónica, pero que sustituyen los electrones con los que estos funcionan por luz. Esto hace que los chips fotónicos ofrezcan más velocidad y menor calentamiento, lo que ofrece grandes ventajas a esta tecnología. Su bajo consumo y su reducido peso la hacen muy adecuada en el espacio y de hecho, DAS Photonics fabrica chips para la Agencia Espacial Europea.

DAS es la primera «spin-off» — surgida de — la Politécnica en la que la universidad participa en el accionariado y fue

creada hace menos de un año. Martí se resiste a hablar aún de éxito, pero está claro que es uno de los ejemplos cercanos para los alumnos de la Universidad Politécnica que se planteen dar el paso y tratar de crear una empresa con una idea propia.

«Las oportunidades son muy grandes, porque este país tiene un déficit de actividad empresarial de base tecnológica e innovadora tremendo. Ahora el porcentaje de ideas de proyectos de fin de carrera que acaba en actividad empresarial puede ser inferior al 0,1 por ciento, y esto significa que se está perdiendo mucho conocimiento», dice Martí. Las soluciones para taponar esta fuga se comienzan a plantear cada vez con más seriedad y este profesor de la UPV tiene algunas explicaciones. «Hay un gap muy importante entre el inversor, que no espera recibir una idea para financiarla, sino un proyecto empresarial, y el que genera la idea, que en muchos casos puede ser muy original pero no está preparado para pulirla y entregar lo que el empresario quiere. Se trata de que unos bajen y los otros suban. Es cuestión de que los inversores expliquen muy bien qué es lo que quieren y lo que quieren no sea un proyecto desarrollado por una consultora profesional».

Financiación y burocracia

Javier Urchueguía es fundador de Energesis Ingeniería, otra empresa surgida de la UPV, cree que «en España hay muchos grupos y gente con muy buenas ideas en la Universidad, con campos de la investigación en los que es una potencia mundial y con ideas aplicables». Para él, el problema es la «falta de apoyo a nivel de financiación, articulación legal de como tienen que ser las relaciones con los emprendedores y la universidad, además de mu-

El programa Ideas en Cifras

315 empresas creadas de base tecnológica creadas desde el inicio del programa

1.600 puestos de trabajo directos

320.000 euros de media de volumen de facturación de las empresas creadas

Tasa de supervivencia de un 80,4 por ciento

49 empresas constituidas sólo en el año 2006

Sólo el 20 por ciento de los egresados de la UPV quieren ser funcionarios frente al 40,1 por ciento en el resto de España

chos miedos, mitos y dudas». Como Martí, reconoce que «cuando eres investigador y te plantean un plan de negocios, el lenguaje que se emplea es distinto». Por eso, en su opinión, sería bueno que existiesen «equipos mixtos de las universidades y las empresas». Además, sería necesario que en la primera etapa de las empresas, hubiese una «financiación, que aunque no aporte mucho dinero, fuese más ágil» porque «el capital riesgo», necesario para poner en marcha estas empresas con base tecnológica e innovadora, «está demasiado burocratizado». «Se valora menos la idea y más algunos criterios económicos que no se pueden tener tan claros en esos primeros momentos en que se quiere poner en marcha el proyecto», afirma.

La idea con la que Urchueguía y su socio Pedro Fernández de Córdoba fundaron su empresa surgió de sus investigaciones en el Instituto de Inge-

niería Energética. La tecnología consiste en aprovechar la temperatura constante del subsuelo para crear sistemas de climatización más eficientes. Los métodos habituales de climatización de edificios usan unidades de refrigeración y calefacción, o bombas de calor, situadas en techos o terrazas que funcionan mediante la cesión o extracción de calor del aire en el exterior de la casa. En los sistemas geotérmicos como el de Energesis, se extrae o cede calor al suelo que rodea el edificio mediante un circuito de agua enterrado. El terreno tiene temperaturas más estables

ASÍ FUNCIONA LA CLIMATIZACIÓN GEOTÉRMICA

La empresa Energesis, fundada por profesores de la Universidad Politécnica de Valencia, emplea la temperatura constante del subsuelo para elaborar un sistema de climatización más eficiente



Programa Ideas, puente entre Universidad y Empresa

El programa IDEAS fue creado en 1992 en el seno de la Universidad Politécnica de Valencia para ayudar a poner en marcha empresas de base tecnológica y contribuir a dinamizar el tejido empresarial y promover la transferencia tecnológica. Como explica Javier Martí, una de sus tareas es «ayudar a los estudiantes con ideas a que se las planteen de modo que tengan en cuenta los aspectos que la harán interesante como negocio». Desde la creación de este programa, el primero de este tipo en España, ha apoyado la puesta en marcha de 315 empresas de base tecnológica y 1.600 puestos de trabajo

directos. Como señala el director del instituto, José Millet, el objetivo es conseguir «que todo emprendedor de la UPV o de la Comunidad Valenciana cuente con apoyo de la Universidad en el inicio de su andadura empresarial». Para ello, IDEAS realiza actividades como la elaboración de un estudio inicial del negocio, diagnóstico de las actitudes de éxito empresarial de los emprendedores mediante un cuestionario psicológico que simula situaciones empresariales reales, facilita formación sobre gestión empresarial, concreta un estudio de viabilidad basado en el desarrollo de un plan de empresa y pone en marcha talleres donde se trabaja con técnicas para potenciar la creatividad. Estos son los «Cursos Formando Emprendedores» y las «Jornadas de Motivación Empresarial».



